

Posibilidades y limitaciones de una reforma de la educación en áreas rurales

Inferencias a partir de un estudio de caso en México

[Revista del Centro de Estudios Educativos (México), vol. VI, núm. 2, 1976, pp. 55-74]

José Teódulo Guzmán
Sylvia Schmelkes de Sotelo¹

SINOPSIS

Este artículo es un estudio exploratorio que realizaron los autores durante 1974 en una comunidad del occidente de México. La finalidad del estudio fue analizar qué posibilidades presentaba la población de experimentar en el futuro un tipo de educación que contribuyera al desarrollo de valores necesarios para lograr el cambio social. A través del análisis sociográfico se llegó a proponer alternativas de educación tanto para los adultos como para los egresados de la escuela primaria.

ABSTRACT

This is an exploratory study whose authors performed during 1974 in a rural community of west Mexico. The study intended to analyze the possibilities of implementing such a kind of education that contributed to develop the necessary values to achieve social change. Through a sociographic analysis authors developed some alternatives for adult education as well as for elementary school graduates.

Durante el año de 1974, desarrollamos un proyecto de investigación (Guzmán y Schmelkes, 1974: 65-92) tendiente a determinar las necesidades de educación posprimaria en un poblado rural de México y a sugerir las líneas generales de un programa de educación congruente con dichas necesidades.

En el momento de asumir la responsabilidad de este proyecto de investigación, el sector más activo de la comunidad había solicitado que se invirtiera el dinero de un fondo destinado a obras de beneficio público en la construcción de una secundaria. El motivo principal para formular esta petición era que los alumnos que terminaban primaria y deseaban continuar estudios de nivel medio tenían que salir de la comunidad para proseguir sus estudios en la cabecera municipal, lo cual resultaba demasiado costoso para los padres de familia.

¹ Los autores de este artículo son investigadores del CEE. Los autores agradecen la colaboración de Lydia I. Máynez, Lourdes Sierra, Rosario Pérez Calleja, Cecilia Navarro, Guillermo Loyola, José Luis Flores, Eugenio Maurer, Cristina Casanueva, Berta Salinas A., Jorge L. Mata, Pedro G. Rodríguez y Carlos Muñoz I., quienes participaron en diferentes etapas del presente estudio.

Además, los habitantes de esta comunidad y de los alrededores que tenían hijos en edad escolar y a punto de terminar la primaria, estimaban que existía suficiente demanda de educación posprimaria como para establecer allí una escuela secundaria.

Nuestra hipótesis, antes de empezar el estudio, era que una secundaria de corte convencional probablemente no fuera la mejor respuesta a las necesidades educativas de esta zona, y que era indispensable explorar otras alternativas educacionales más adaptadas funcionalmente a la problemática de la comunidad en cuestión.

I. MARCO TEÓRICO

Esta suposición se apoyaba, por una parte, en algunas de las conclusiones del estudio del Centro de Estudios Educativos (CEE) sobre la evaluación del desarrollo educativo en México y los factores que lo han determinado (Muñoz Izquierdo, 1973: 11-46). Y por otra, en un sondeo preliminar que realizamos en la comunidad, antes de emprender la investigación.

Del estudio del CEE se desprende que los índices de reprobación, repetición y deserción, aun cuando han ido mejorando, son todavía muy altos y mucho más en las zonas rurales que en las urbanas. Aun cuando no contamos todavía con evaluaciones nacionales del nivel académico del estudiantado mexicano, existe evidencia parcial de que es insatisfactorio y de que está relacionado con el estatus socioeconómico de los estudiantes. Asimismo, los métodos, organización y tecnología educativa empleados en las zonas rurales, son claramente ineficientes y poco económicos, y correlacionados, en su calidad, con el estatus socioeconómico de los estudiantes. Así pues, cualquier medida de expansión del nivel secundario en el campo aceleraría la devaluación de la educación y un éxodo mayor hacia las zonas urbanas, si no se apoyan al mismo tiempo las posibilidades de ocupación y de satisfacción de la enseñanza básica.

Tuvimos en cuenta, además, y de acuerdo con las teorías más recientes de desarrollo del currículum (Spady, 1974; Coombs *et al.*, 1973), que es ingenuo buscar alternativas educacionales, particularmente para las zonas rurales, sin el apoyo de un análisis sociográfico previo, que indique de alguna manera las necesidades educativas, laborales y sociales de los diversos grupos de una comunidad, así como los procesos sociales relacionados con los procesos educativos.

Finalmente, no podíamos soslayar el hecho de que la promoción del desarrollo agrícola en el área estaba siendo auspiciada por una institución del sector privado cuyos objetivos no contemplaban específicamente la necesidad de propiciar procesos correctivos de redistribución de las oportunidades educativas y sociales entre todos los sectores de la población.

Estos hechos nos hicieron considerar que las funciones que debería perseguir la educación en esta zona, puesto que se pretendía subsanar la disfuncionalidad del sistema educativo tradicional, debían ser las siguientes:

- 1°) El sistema educativo debe organizarse en tal forma que propicie una distribución equitativa de las oportunidades educativas y sociales entre todos los estratos que componen la población, y tender a favorecer a los más necesitados.
- 2°) El sistema educativo debe capacitar a los individuos y a los grupos en el manejo y el control racional de los procesos y mecanismos que influyen en su conocimiento de la realidad, sus actitudes, sus valores, sus relaciones interpersonales, sus actividades y su trabajo. Al mismo tiempo, debe ayudarlos a emprender una acción transformadora de las estructuras que les impiden avanzar en su desarrollo personal y comunitario, a través de la formación de estructuras intermedias, que permitan poner en práctica nuevos valores sociales que posibiliten la distribución equitativa de los bienes de todo género, del poder y del prestigio.

II. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

De acuerdo con este marco de referencia, juzgamos que la investigación debía proponerse:

- 1°) Realizar un análisis sociográfico suficientemente amplio, para conocer las posibilidades y limitaciones que presentaban los diversos grupos de la comunidad, en vistas a la implementación de la filosofía educativa arriba indicada.
- 2°) Obtener, a partir de dicho análisis, alguna información que permitiera enriquecer el contenido de los programas educativos y vincular los procesos de aprendizaje con la problemática económica, política y social de la comunidad, incluidos los efectos económicos y de movilidad social de los programas de desarrollo local.

En consecuencia, los objetivos particulares de la investigación fueron:

- 1°) Verificar la relación *de facto* entre la distribución de oportunidades educativas y de oportunidades sociales; concretamente, la distribución de medios de producción, satisfactores de necesidades básicas, nivel de ingreso, grado de participación en las decisiones comunitarias y prestigio.
- 2°) Analizar el papel que está desempeñando la educación formal en el contexto social de esta comunidad, los efectos que está teniendo en los procesos de movilidad social, y muy particularmente su funcionalidad o disfuncionalidad respecto a las aspiraciones de aprendizaje de los individuos y su relevancia para el mercado de trabajo tanto real como potencial en la zona.
- 3°) Finalmente, detectar el nivel de percepción y de conciencia crítica de la población respecto al contexto social en que se hallan inmersos los diversos sectores que la componen. Nuestro deseo era conocer el grado de disconformidad o de aceptación básica de la situación dada, así como las

soluciones alternativas que propone el pueblo para resolver los problemas que afectan su desarrollo tanto individual como de grupos.

III. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Sobre la base de un censo de población que realizamos, se aplicó un cuestionario a una muestra aleatoria no estratificada del 30% de los padres de familia de la comunidad, con el fin de obtener la información relativa al primer objetivo de la investigación.

De las familias así seleccionadas se obtuvo una submuestra representativa de adolescentes, de 12 a 18 años de edad, a la cual se aplicó también un cuestionario para obtener la información para el segundo objetivo.

Se intentó dar el mismo tratamiento a los egresados de primaria, pero no fue posible porque la mayoría de ellos se hallaba fuera de la localidad. Sin embargo, se aplicó un cuestionario similar al empleado con el grupo de adolescentes a los egresados (73 en total) que pudieron ser localizados dentro de la comunidad.

Los datos de tipo cualitativo, en particular los que se refieren al tercer objetivo de la investigación, se obtuvieron por medio de entrevistas enfocadas a representantes de los diversos sectores sociales, con base en una muestra estratificada no aleatoria, en la que se hallaban representados los siguientes grupos: campesinos sin tierra (jornaleros en su mayoría), campesinos con tierra (ejidatarios casi todos) y personas que se ocupan en labores no agrícolas. Las entrevistas se aplicaron a personas de ambos sexos.

Se utilizó también el método de entrevista dialógica con una muestra estratificada no aleatoria, idéntica a la anterior, pero con diferentes participantes.

Finalmente, se obtuvieron datos complementarios a través de entrevistas dirigidas a conocedores de la problemática local y regional.

El tratamiento estadístico de las variables de tipo cuantitativo²² permitió confirmar varias de las hipótesis planteadas en el marco teórico. Las correlaciones más importantes se describen en el apartado V.

IV. CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO DE LA COMUNIDAD

Haciendo un poco de historia, podemos decir que antes de la Reforma Agraria esta comunidad estaba formada en su mayor parte por peones, medieros y trabajadores agrícolas, que se aglutinaban en torno a una hacienda. Al ocurrir el movimiento agrario de los años veinte y sobrevenir la expropiación de las tierras de la hacienda y la constitución del ejido, se produjo un cambio rápido. Se dio un tránsito brusco de peones a propietarios, sin tecnología ni capital.

No obstante que, según la versión de los conocedores de la historia del pueblo, la posesión de las tierras se realizó de una manera pacífica y la dota-

²² Ver apéndice al final.

ción fue igualitaria, algunos de los peones se quedaron sin tierras, bien sea por ignorancia de lo que realmente estaba sucediendo, bien por miedo a “meterse en la bola” o por temor de faltar a su lealtad al hacendado, basado en motivos pseudoreligiosos de sumisión y dependencia ancestral.

Posteriormente, una vez que se fue asentando el nuevo orden de cosas, surgieron conflictos entre varios grupos. La aparente unión y cohesión que existía al principio de la Reforma Agraria se deshizo; una vez conseguido el objetivo de la lucha, aparecieron las envidias latentes, las disensiones y el deseo de imponer las decisiones por la fuerza, en una comunidad que empezaba a organizarse. Los líderes que encabezaron el movimiento agrario local formaron bandos antagónicos que empezaron una lucha sorda para defender sus propios intereses de familia.

Al establecerse nexos más amplios con el exterior, particularmente con la ciudad más próxima, estos grupos amainaron en sus pugnas, establecieron alianzas y consolidaron las ya existentes con políticos y gobernantes del municipio o Estado, e incluso olvidaron sus rencillas internas para obtener algunos servicios de infraestructura que después de favorecerlos a ellos, beneficiaran al pueblo (camino vecinal, escuela, electrificación del poblado, etc.) y les granjearan prestigio entre los ejidatarios, con vistas a la manutención de su hegemonía local y familiar.

En esta coyuntura sociopolítica llegaron en 1969 los promotores de una institución privada (la Asociación del Valle) e iniciaron sus actividades de desarrollo. Concretamente, los objetivos a mediano plazo de los promotores han sido los siguientes:

- a) Establecer una empresa de capital privado en la cual los socios son un grupo de agricultores ejidatarios y un grupo de inversionistas ajenos a la comunidad agraria. Esta empresa es financiada en gran parte por el sector privado de México. El financiamiento suplementario proviene de los Estados Unidos. Los inversionistas aportan todo el capital y asumen todo el riesgo. Los agricultores contratan voluntariamente su producción y venta de maíz bajo la supervisión de la empresa. La administración de ésta pretende el logro de mejores cosechas, mayores ingresos familiares y diversificación de fuentes de ingresos.
- b) Fomentar la creación de una organización independiente que permita a los campesinos ejidatarios tener personalidad jurídica, canalizar las inquietudes y la dinámica incipiente de los grupos de ejidatarios, promover el desarrollo de servicios comunitarios (asistencia técnica, maquinaria agrícola, cooperativa de autoconsumo, etc.), buscar nuevos mercados para sus productos, suprimir intermediarios y apoyar otros proyectos que surjan de la comunidad.
- c) Colaborar en el diseño e implantación de programas educativos dirigidos tanto a los adultos como a los niños, con el fin de que los agricultores estén

capacitados para asumir las responsabilidades del manejo y operación de los proyectos económicos cuando se retiren los inversionistas.

La injerencia de los promotores produjo diversas reacciones entre la población. Algunos líderes locales los miraron con desconfianza y recelo, temerosos de perder quizá su poder y su beneficio personal, ya que el propósito de los promotores era la extensión del crédito y la tecnología a un sector más amplio de ejidatarios que el formado hasta entonces por el grupo dominante. Otros líderes locales se acercaron a ellos y se arriesgaron a tomar parte en la naciente Asociación del Valle, a sabiendas de que con el tiempo podrían aprovechar esta oportunidad para su propio beneficio.

La Asociación está integrada actualmente por 94 socios. Según la relación oficial, 44 de ellos participan con 8 hectáreas cada uno y 50 con 4 hectáreas. El número de ejidatarios de la población es oficialmente de 296. De manera que un poco más de la tercera parte del total de la comunidad ejidal pertenece a la Asociación.

Este tipo de servicios de asistencia técnica, crediticia y organizativa ha generado efectos de diversa índole: por una parte, se ha incrementado la productividad por hectárea y se ha elevado también el ingreso familiar *per cápita* de los miembros de la Asociación. Por otra parte, la modificación en el sistema de producción (sustitución de mano de obra intensiva por maquinaria en las fases de la siembra y la cosecha principalmente) permite al ejidatario disponer de más tiempo libre e induce inclusive a algunos a emigrar como braceros durante varios meses a Estados Unidos, ya que no encuentran labores sustitutivas en la comunidad. Asimismo, la introducción de tecnología moderna hace que los jornaleros resientan el hecho palpable de que la máquina los ha desplazado de las labores del campo y los está obligando a buscar ocupación en otro lado o a quedarse sin trabajo durante varios meses, ya que las ganancias en la producción no son todavía suficientes para generar nuevos proyectos que empleen la mano de obra desplazada por la máquina.

Los efectos de estas medidas de modernización agrícola en el proceso de estratificación interna de la población no son privativos ni de esta comunidad ni de esta zona. Simplemente manifiestan lo que está ocurriendo en la mayor parte de las comunidades agrícolas en el resto del país: la existencia de una política de asignación de recursos al campo, tanto por parte del sector público como del privado, que tiende a producir una dualidad económica. Por un lado, la asignación preferencial de recursos de infraestructura, de capital y tecnología a los dueños de predios relativamente productivos y en función de una combinación de factores previos al modelo mismo de producción: escolaridad previa, lazos familiares, compadrazgos y nivel de ingresos. Y por otro lado, la imposibilidad de otorgar recursos al sector de campesinos cuya dotación de los factores antedichos les impide absorber insumos modernos y ser sujetos de crédito también moderno.

V. PAPEL QUE DESEMPEÑA LA EDUCACIÓN FORMAL ENTRE LOS DIVERSOS SECTORES SOCIALES DE LA POBLACIÓN

No es ninguna novedad el hecho de que en esta población, como en otras áreas rurales del país, el acceso, la retención y la perseverancia hasta el sexto grado de primaria, estén determinados en gran parte por factores exógenos al simple ofrecimiento de oportunidades educativas.

El nivel de satisfacción de la demanda potencial por educación primaria se encuentra incluso por debajo del promedio nacional correspondiente a las áreas rurales, como puede observarse en el cuadro anexo.

Demanda insatisfecha según edades en los niveles nacional rural y local

Edad	Índice de insatisfacción nacional %	Índice de insatisfacción rural %	Índice de insatisfacción en la localidad %
6	47.7	43.5	80.8
7	8.3	ND	34.0
8	3.7	0.1	14.8
9	7.2	1.4	13.8
10	3.6	ND	10.6
11	ND	14.2	11.0
12	ND	16.9	11.2
13	14.2	35.9	53.3
14	25.8	48.5	54.3
Total	12.5	17.7	31.0

Fuente: Revista del CEE. 1974, núm. 1, pp. 136 y 137.

El tratamiento de X^2 entre la ocupación del padre de familia y la proporción de los hijos en edad escolar inscritos en la escuela, demuestra que el grupo de campesinos con tierras es el que, en el mayor número de casos, tiene inscritos a todos sus hijos en edad escolar. Lo contrario sucede con el grupo de campesinos que carecen de tierra.

Si se divide a la población en campesinos y no campesinos, y se correlaciona esta variable con la proporción de hijos inscritos en la escuela, resulta favorecido el grupo que no es campesino.

La perseverancia hasta el sexto grado está determinada principalmente por dos factores: la posición socioeconómica de la familia y el grado de escolaridad de los padres. La correlación entre el ingreso familiar anual bruto y la escolaridad promedio de los individuos mayores de 14 años que viven en la casa paterna, excluidos los padres, evidencia el hecho de que las personas que provienen de familias con ingresos altos son las que tienen en promedio mayor escolaridad. Asimismo, el promedio de escolaridad de los padres de los egresados de primaria es superior al de los padres de familia en general.

Todavía hay otros datos que corroboran este hecho. De 124 adolescentes entrevistados, cuyas edades fluctuaban entre los 12 y los 18 años, 64 no habían terminado la primaria debido a la necesidad de trabajar para ayudar económica-

mente a su familia, a la carencia de recursos de diversa índole y en algunos casos a la falta de salud y capacidad mental para permanecer en la escuela.

Lo mismo sucede con los egresados de primaria que desean continuar la enseñanza media básica. Más de la mitad de los egresados (de un total de 73) que pudimos entrevistar no continuaron estudiando por carencia de recursos económicos o porque tenían necesidad de ayudar a sus padres a sostener la economía familiar. Sólo el 23.1% no lo hizo porque no había secundaria en la localidad. Sin embargo, el promedio de ingreso familiar anual de las familias de los egresados de primaria es más del doble que el correspondiente al resto.

Finalmente, también se encontraron correlaciones significativas entre la escolaridad promedio de los mayores de 14 años y las siguientes variables:

- El tipo de crédito al que tiene acceso el padre de familia (las fuentes de crédito en este caso son los prestamistas individuales locales, el Banco Ejidal y la Asociación del Valle).
- La cantidad de crédito solicitada en 1973.
- La tecnología agrícola empleada (tractor, fertilizantes, fungicidas, o los métodos herbicidas tradicionales).

Todos estos datos manifiestan concretamente que las oportunidades educativas están inequitativamente distribuidas, beneficiando más a los hijos de las familias más favorecidas por otros muchos factores, y que en vez de ayudar a la movilidad social, confirman y refuerzan la estratificación social.

La educación formal en esta comunidad no responde tampoco a las necesidades laborales de los habitantes; por el contrario, expulsa de la comunidad a los elementos más educados, puesto que las fuentes de trabajo actualmente existentes en la localidad no requieren un nivel de conocimientos y técnicas mayor que el que ya poseen los individuos que han logrado conseguir un trabajo más o menos estable.

De una muestra de egresados obtenida de la lista de graduados de la escuela primaria, sólo pudimos localizar en la comunidad al 37%. Y de éstos (94 en total), 27 no trabajan (25 pertenecen al sexo femenino), 24 estudian fuera de la población y regresan a sus casas solamente durante los fines de semana, y otros 22 trabajan en una u otra forma. De estos últimos, el 45.5% son jornaleros, el 9.1% comerciantes, el 9.0% obreros y el 27.3% empleados. Uno se fue de bracero durante algún tiempo. Al preguntarles acerca de la utilidad que, en su opinión, les habían dejado los seis años de educación primaria, el 48.5% respondió que no percibía ninguna utilidad, el 18.9% estuvo de acuerdo en que le estaba sirviendo de algo, sin especificar en qué, el 9.1% respondió que le había servido el aprendizaje de las matemáticas y en alguna medida la biología para cosas prácticas, y el resto evadió la pregunta.

De lo anterior puede deducirse que a la mayoría de los egresados que trabajan, la educación formal no les reportó ningún beneficio directo en relación con las labores que actualmente desempeñan; o bien sólo les sirvió parcialmente,

en cuanto que los dotó de ciertos conocimientos básicos que hubiesen podido adquirir en menos tiempo.

Al no percibir casi ninguna utilidad de la escolarización, la mayoría de los adolescentes no demuestran muchos deseos de emplear más tiempo de sus vidas en un aprendizaje de tipo formal. Incluso los que tienen aspiraciones de continuar estudiando, preferirían adquirir algún tipo de carrera corta, de tipo práctico y que no les llevara mucho tiempo (*v. gr.*, corte, mecánica, aprender a tocar algún instrumento musical, cultura de belleza, etc.). En alguna forma, este tipo de aspiraciones están asociadas con el deseo de salir cuanto antes de la población, puesto que la mayoría de los empleos que ofrece la comunidad no requieren mano de obra calificada y apenas alcanzan para cubrir la demanda de los jefes de familia que carecen de tierra, que constituyen el 33% de la población. Solamente el 47% de la PEA tiene trabajo permanente. El resto lo hace eventualmente y tiene empleo aproximadamente durante un 40% de los días laborables del año.

VI. CONCIENCIA DE DIVERSOS SECTORES DE LA POBLACIÓN RESPECTO A LA PROBLEMÁTICA LOCAL

La mayor parte de la información relativa a este apartado se obtuvo a través de entrevistas enfocadas a personas pertenecientes a diversos sectores: autoridades civiles, escolares y religiosas, comerciantes, ejidatarios, pequeños propietarios, jornaleros y artesanos. También se utilizaron algunos datos obtenidos del diario de campo de los investigadores.

1. Percepción de la problemática socioeconómica

De las entrevistas hechas a nueve jornaleros, puede inferirse que el problema percibido por ellos más angustiosamente es la falta de tierra para sembrar y producir siquiera para el consumo familiar. La causa de esta situación es atribuida a diversos factores: a un hecho histórico (no quisieron o no pudieron “meterse a la bola” cuando se hizo el reparto de tierra), a los ricos del pueblo que acaparan parcelas y tienen influencias ante el gobierno, y a la incuria del Departamento de Asuntos Agrarios, que no atiende las demandas de la gente pobre y se deja sobornar por los ricos.

En general, no demuestran ninguna esperanza de poder conseguir tierras en un futuro próximo. Se conforman con seguir teniendo acceso al “cerro pelón” donde aún es posible sembrar de temporal, sin ninguna clase de tecnología y sin posibilidades de mejorar la producción. O bien, cada quien se las agencia como puede y subsiste gracias a trabajos eventuales que va consiguiendo en el pueblo o fuera de él (ayudante de carpintero, peón de albañil, cantante, ayudante de fabricante de huaraches, ladrillero, cortador de leña, etc.).

La forma en que los jornaleros perciben su realidad, sus intereses y sus necesidades, se encuentra determinada fatalistamente por su situación social y, muy en particular, por su falta de participación dentro del proceso de producción en la comunidad.

Se dan cuenta también, en alguna forma, de su marginalidad y su falta de participación en los procesos económicos y sociales que afectan sus propias vidas. Sin embargo, no relacionan este hecho con su desorganización, individualismo y desconfianza mutua que les impide reflexionar conjuntamente y plantear demandas adecuadas.

La solidaridad horizontal entre los jornaleros tiende a ser débil, ya que depende en gran manera de sus relaciones con el patrón y de la proporción en que sean favorecidos con las mismas.

El campesino de esta comunidad vive inmerso en los problemas cotidianos que le ocasiona un cultivo de subsistencia, con una noción vaga de lo que pasa a nivel regional. Su interacción social se limita a la familia extendida, a sus alianzas de compadrazgo con otros campesinos dentro de la localidad, y a una que otra alianza de tipo vertical con los ejidatarios y comerciantes que controlan la producción y la distribución de ésta y que ejercen el papel de intermediarios entre el campesino jornalero y los sectores que dirigen el mercado a nivel regional o nacional.

En conclusión, traducen su grado de conciencia y su horizonte de percepción respecto a su propia realidad en expresiones de disconformidad con los problemas inmediatos que conciernen, a lo más, a su familia extendida; de ninguna manera manifiestan una conciencia de clase que pugne por salir de su condición de marginalidad.

La forma en que perciben el encarecimiento de los bienes de consumo demuestra cierta conciencia ingenua respecto a las verdaderas causas que provocan este fenómeno. No obstante que dos de los entrevistados hablan de "la codicia de los comerciantes" o de "una crisis mundial de alimentos", otros le echan la culpa al gobierno. Demuestran de esta manera que la solución para ellos se sitúa fuera de su propio contexto, al margen de los mecanismos internos de producción y comercialización, y no sugieren ninguna forma de organización comunitaria para abatir la carestía.

Los cuatro comerciantes entrevistados y nueve de las personas que ocupan o han ocupado algún puesto de autoridad en la comunidad, en contraposición a otros sectores, enfocan la problemática de la localidad desde un ángulo más amplio y usan un lenguaje distinto, que revela cierto conocimiento de los procesos que afectan la producción, la distribución y el consumo en la comunidad. Así, por ejemplo, al referirse a la comercialización del producto, hacen alusión no sólo al mercado interno sino también al de la zona, e incluso mencionan ciertos mecanismos de acaparamiento y procesamiento del producto que encarecen las mercancías.

Se dan cuenta de que ciertas formas de organización para plantear demandas, aunque pueden redundar en beneficio de los consumidores (por ejemplo, la instalación de una tienda de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares —CONASUPO—), requieren de trámites burocráticos largos y engorrosos.

Hacen asimismo referencia a ciertos fenómenos que inciden en el desempleo y en el bajo ingreso familiar, como serían por ejemplo, la falta de planificación familiar, el alcoholismo y la mala administración pública. Son conscientes

también de los problemas de salud, falta de higiene y alimentación deficiente entre la mayoría de los habitantes de la comunidad.

2. Percepción de la problemática política

La población en general, incluyendo a los que ocupan cargos representativos en algún grupo, tiene pocos elementos de juicio para interpretar los hechos políticos y los procesos por los cuales se tiene acceso al poder en la comunidad.

La información recabada entre nueve jornaleros y catorce ejidatarios deja entrever que carecen de datos precisos y objetivos sobre la nueva forma de operar de la cabecera municipal y saben muy poco de la forma como opera la nueva Ley Orgánica del Estado respecto a la toma de decisiones en los municipios. Esto demuestra que hay una falla en los sistemas de información y muy escasa relación entre las autoridades municipales y la masa de población a la cual sirven.

Pudimos comprobar a través de las 23 entrevistas enfocadas a jornaleros y ejidatarios, que el nombramiento del nuevo Delegado Municipal causó descontento y reacciones de diversa índole en el pueblo, debido a que no fue elegido por la comunidad, sino impuesto desde arriba. A pesar de esto, la gente ha tenido que acatar esta decisión, pues no le queda otra alternativa que aceptar fatalistamente este tipo de manipulación del sentir popular.

Podría decirse también que las opiniones respecto a la política local y a la participación en la toma de decisiones que afectan a toda la comunidad, están relacionadas en alguna forma con la estratificación social. Entre los ejidatarios no aparece tan marcado el descontento por la falta de participación en la elección del delegado municipal. Quizá se deba esto a que tienen menos probabilidades de verse directamente afectados en sus intereses, ya que la posesión de tierra, bienes de capital y acceso a otros servicios les proporcionan una relativa independencia de las decisiones arbitrarias que pudiera imponer un delegado. En cambio, los jornaleros, puesto que no poseen tierra ni otros bienes de capital ni empleo permanente, resienten mucho más que se les prive de la única forma de participación que podrían tener en la comunidad.

En conclusión, podríamos decir que aun cuando los habitantes que han permanecido al margen del desarrollo perciben algunos de los principales problemas detectados en el contexto sociográfico, en su mayoría no están interesados en atacar estos problemas en común. Ello se debe, en parte, a que ven su solución como algo ajeno y a que no tienen oportunidades reales de influir significativamente en las orientaciones de las decisiones agrarias, pilares importantes de apoyo y de control del sistema político, y mucho menos en los procesos de decisiones políticas nacionales. Por otra parte, desconfían de la validez de los procesos electorales como forma de participación y expresión de demandas, y dudan de la honradez de los propósitos externados por los actores del mecanismo político para satisfacer justamente sus demandas y sus necesidades.

VII. LIMITACIONES Y POSIBILIDADES PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE UN MODELO EDUCATIVO DIFERENTE DEL CONVENCIONAL

Nuestra hipótesis, antes de empezar el estudio, era que una escuela secundaria de corte tradicional no podía ser la única respuesta a las necesidades de educación en esta zona, y que convenía explorar otras alternativas educacionales que tomaran en cuenta la problemática global de la comunidad.

Al cabo de la investigación los resultados demuestran que las necesidades educativas de los habitantes de esta comunidad no son las mismas.

El sector más necesitado de oportunidades para su desarrollo personal y comunitario está formado por jornaleros, desmonteros, leñadores, ladrilleros, artesanos y albañiles, quienes intercalan labores agrícolas con las de su oficio. A este sector pertenece el 32% de la población que vive del trabajo de la tierra, en una forma u otra. Se caracteriza, en primer lugar, por carecer de dotación ejidal. Únicamente tiene acceso a las tierras comunes, ubicadas en los cerros pedregosos; en consecuencia, no posee las oportunidades de crédito y tecnología apropiada para mejorar los cultivos, aumentar la producción y resolver más adecuadamente sus necesidades fundamentales. En segundo lugar, se caracteriza por el bajo nivel de escolaridad alcanzada. El 48.2% de este sector es analfabeta, lo cual lo condiciona a su vez a bajar el nivel de aspiraciones y aprendizaje no sólo para sí sino también para sus hijos. En tercer lugar, aunque el acceso a las oportunidades educativas que ofrece la escuela primaria está hipotéticamente al alcance de todos, no lo está en realidad para todos los hijos en edad escolar de este sector, entre los cuales se halla la mayor proporción de demanda insatisfecha, así como el mayor grado de deserción de la escuela primaria. Las causas de estos fenómenos son, por confesión de los mismos habitantes, los costos tanto directos como indirectos de la educación, la enfermedad y dificultades en el aprendizaje, originadas tal vez por la subalimentación y el nivel de infra-subsistencia de estas familias. Finalmente, este sector posee muy poco poder y capacidad organizativa para tomar parte activa y decisoria en las organizaciones y grupos que manejan el poder y la distribución de bienes y servicios dentro de la comunidad.

Estas características sitúan a los individuos que forman este grupo en una posición de marginalidad y pobreza intergeneracional. Lo anterior debería tenerse muy en cuenta al tratar de formular un plan de educación que responda efectivamente a las necesidades de todos los habitantes de la comunidad y que logre contrarrestar, en cuanto esto sea factible, el distanciamiento social y maximizar la capacidad de todos los sectores en vistas a su contribución al incremento de la producción, la distribución más equitativa del ingreso y de otros bienes necesarios dentro de la localidad.

Un segundo sector está formado por los ejidatarios pobres que, por estar atrapados dentro del círculo vicioso de la usura, se asemejan mucho a los del sector anterior, con la salvedad de que éstos, por lo menos, tienen dotación ejidal, aun cuando carezcan de los recursos necesarios para aumentar la

producción y mejorar los cultivos. Éstos son los clientes más asiduos de los prestamistas locales y los que surten con sus cosechas de temporal a los intermediarios de las cabeceras municipal y estatal. Aun cuando por ley pueden participar en las asambleas de los ejidatarios, su misma condición de pobreza, sus relaciones de tipo asimétrico con los ejidatarios mejor dotados, y su falta de escolaridad y preparación para la participación efectiva, los colocan en una condición de inferioridad respecto al resto.

Los otros grupos formados por los ejidatarios que pertenecen a la Asociación del Valle o por ejidatarios independientes pero relativamente en buena posición, así como el formado por los principales comerciantes, pertenecen al sector que tiene más acceso a todo tipo de oportunidades para desarrollarse tanto individual como familiarmente.

Por lo que respecta a las instituciones educativas, que operan en la localidad, podemos afirmar, por una parte, que están desadaptadas de las aspiraciones educativas y ocupacionales de los estudiantes; y por otra, que no tienen capacidad para ofrecer educación complementaria a los habitantes capaces aún de aumentar los conocimientos adquiridos en alguna forma, sea para realizar más efectivamente el trabajo que desempeñan actualmente, sea para iniciar algunos proyectos tendientes a explotar racionalmente los recursos de la región.

Finalmente, los programas de desarrollo de la iniciativa privada tendientes a maximizar la producción y a organizar mejor a los agricultores en vista de la obtención de crédito, tecnología y otros elementos necesarios para la comercialización de sus productos, tienden por su propia vinculación con el sistema de producción y desarrollo del país, a canalizar los recursos crediticios y de asesoría técnica hacia el sector de ejidatarios que responde mejor a su ofrecimiento y que puede garantizar mejor la inversión de capital a mediano plazo. Es natural, por tanto, que en el campo de la educación sólo les interese realizar inversiones en la medida en que éstas reditúen en mayor beneficio de los individuos que puedan aprovecharlas mejor. Éstos serán, a su vez, los que ya poseen conocimientos y habilidades previas debido a su estatus, nivel de ingreso y capacidad de participación.

A partir de las conclusiones anteriores, podría pensarse en las siguientes alternativas educacionales para esta comunidad, en función de las necesidades sectoriales, aspiraciones educativas y ocupacionales, y algunos procesos sociales de la población:

1. La organización e implementación de un programa de educación complementaria para las personas mayores de 15 años comprendidos dentro de los dos primeros sectores.

Sabemos por el diagnóstico sociográfico que el promedio de escolaridad de los habitantes mayores de 20 años es apenas de 1.5 años. Algunos de ellos son autodidactas y son pocos los que han terminado, la primaria.

Los objetivos de este programa corresponderían a cuatro necesidades planteadas por la misma población:

- a) Aumentar la capacidad general de la población para comprender y resolver con mayor conocimiento de causa los problemas fundamentales de salud, higiene, vivienda, nutrición, cultivo de suelos, uso de fertilizantes, planificación familiar y educación de los hijos, todos los cuales aparecen como constantes.
- b) Dado el elevado índice de emigración de los pobladores hacia la capital del Estado y otras ciudades de la República, e incluso a los Estados Unidos, hay necesidad de ofrecer a los individuos que desean emigrar la preparación necesaria que los capacite para que puedan enfrentarse con mayores habilidades a las dificultades de orden cultural, económico y psicosocial, que trae aparejadas el éxodo rural hacia las zonas urbanas.
- c) En relación con el fenómeno anterior, es obvia la necesidad de dotar tanto a los que desean emigrar como a los que desean permanecer en la comunidad, con un certificado de estudios de primaria que les abra la puerta para otros estudios de nivel medio o para hallar un trabajo mejor remunerado.

La adopción de esta alternativa tendría potencialmente las siguientes ventajas: primero, beneficiaría a más del 70% de la población comprendida entre los 15 y los 50 años de edad; segundo, dinamizaría el potencial de aprendizaje de la mayor parte de la población económicamente activa, incluyendo a casi todos los habitantes de estos sectores; tercero, podrían aprovecharse muchos instrumentos educativos construidos expresamente para la educación de adultos en el medio rural; finalmente, podría mitigar el fenómeno de la migración si propiciara la organización de grupos solidarios para la implementación de pequeños proyectos económicos viables.

2. Una segunda alternativa podría ser un centro experimental de enseñanza media, de tal naturaleza que uno de sus objetivos prioritarios fuera la vinculación de los estudiantes y maestros con un programa de educación fundamental tendiente a la autopromoción de la población mayor de 15 años que no ha tenido acceso a las oportunidades educativas y que pertenece en su mayoría al sector más marginado de toda clase de oportunidades sociales y educativas. Se trataría, en este caso, de canalizar los conocimientos, habilidades y destrezas de los estudiantes y maestros, así como los recursos físicos (local del centro, talleres, etc.), hacia la implementación de un programa de educación fundamental de adultos, que incluiría la alfabetización funcional.

Cualquiera de estas dos alternativas tiene obviamente sus propias limitaciones. La principal de ellas estriba en la preparación y vinculación con la comunidad de aquellos que tendrían en sus manos el proceso educativo, es decir, de los maestros y promotores sociales. En cualquier caso, sin embargo, el análisis sociográfico resultado de nuestro estudio³ podría

³ Por obvias razones de brevedad, es imposible presentar en este artículo toda la información de esta investigación.

constituir una de las fuentes principales para alimentar el contenido de las unidades de aprendizaje. En efecto, una de las metas de la educación debería ser, en cualquier caso, la comprensión y el análisis racional de los hechos y fenómenos naturales y sociales que obstaculizan el desarrollo personal, familiar y comunitario de los habitantes de esta comunidad, con el propósito de ir encontrando soluciones alternativas en común, para resolverlas en beneficio de todos y no sólo de unos cuantos.

Con el propósito de concretar lo dicho en el párrafo anterior, podríamos examinar qué innovaciones podrían introducirse si la única alternativa viable fuera un centro experimental de tipo tecnológico-agropecuaria, enfocado al servicio de la comunidad y no sólo de los egresados de primaria que pudiesen y quisiesen continuar sus estudios en la localidad.

El nuevo plan de estudios de la enseñanza media básica en México, dentro del cual se ubicaría dicha alternativa, propone como objetivos generales, particularmente en el área de ciencias sociales:

- a) la adquisición de conceptos científicos que permitan al estudiante la correcta interpretación de los fenómenos físicos, políticos, socioeconómicos que suceden en el medio actual en que el hombre vive, considerado desde el ámbito de la comunidad en que funciona la escuela, hasta el ámbito nacional y mundial;
- b) el desarrollo de habilidades intelectuales y hábitos de investigación en el trabajo individual y colectivo, para aplicarlos en el conocimiento, la expresión, el análisis y la solución de problemas;
- c) la socialización del alumno a través de la adquisición de actitudes de respeto a la ley, de tolerancia de opiniones, de cooperación a la resolución de problemas y, principalmente, de participación activa en la vida económica, política y social de la comunidad. Asimismo, actitudes para rechazar todo tipo de injusticia social y emitir juicios críticos.

Además, enfatiza el plan de estudios: "Si consideramos al escolar como individuo que forma parte de una realidad social en constante transformación, debemos proporcionarle todos los elementos para que él llegue a conocer esa realidad, que sea capaz de adaptarse a los cambios para integrarse a la comunidad en que vive y participar en el cambio de estructuras cuando éstas no responden ya a los requerimientos necesarios" (SEP, 1974).

El análisis sociográfico, como ya lo apuntamos anteriormente, puede aportar muchos datos no sólo para la construcción de las unidades de aprendizaje, sino sobre todo para la vinculación de los estudiantes con el sector más necesitado de oportunidades para su desarrollo.

3. A manera de ejemplo, sugerimos los siguientes temas para enriquecer tanto el contenido de algunas áreas, como el proceso de aprendizaje y conscientización:

a) **Contenido**

La distribución y ubicación de las tierras de cultivo en el área determina el acceso a la tecnología, el tipo de cultivo que puede propiciarse, el nivel de productividad y el ingreso *per cápita* de los habitantes del poblado.

- Hay una gran desigualdad en los ingresos que proporciona el trabajo agrícola. El ingreso familiar, aun cuando está asociado a los medios de producción con que cuenta el campesino, se encuentra más vinculado y determinado por los mecanismos de comercialización a que puede tener acceso el que trabaja la tierra.
- El acceso diferencial a los sistemas de crédito y el tipo de crédito (prestamistas locales, Banco Ejidal o Asociación del Valle) determinan tanto la producción como los ingresos que puede obtener el campesino de esta comunidad por la venta de sus productos.
- Los efectos de la Asociación del Valle, como fuente de acceso a la tecnología, al crédito y a los mecanismos de comercialización del producto en los mercados regionales, manifiestan una tendencia a polarizar la distribución de oportunidades sociales hacia los sectores más beneficiados.
- La cría y explotación de ganado mayor y menor es mínima. Lo mismo sucede con la avicultura y la porcicultura. ¿Por qué?
- La satisfacción de necesidades básicas, tales como tipo de vivienda, gasto de alimentación y acceso a servicios médicos, es desigual y está íntimamente relacionada con el tipo de ocupación del padre de familia y nivel de ingreso, y ambos con la escolaridad del mismo.
- El acceso a los medios de información y diversión es desigual entre los diferentes grupos de la población y está determinado en gran medida por el tipo de ocupación del padre de familia y el ingreso familiar.
- El acceso, la permanencia hasta el sexto grado de primaria y el aprovechamiento de las oportunidades educativas que existen en la comunidad, dependen no sólo de la buena voluntad que tienen los sujetos para aprender, sino sobre todo del ingreso familiar, del acceso al crédito que pueda tener el jefe de familia y del tipo de tecnología agrícola empleada para el cultivo de la tierra.
- El fenómeno de la migración, particularmente de los jóvenes y adultos que no tienen acceso a los medios de producción, obedece a varias causas. Entre las principales se encuentran el desempleo, motivado por la introducción de tecnología intensiva en la agricultura y por la inadecuación del sistema de enseñanza para vincular los procesos educativos con el trabajo en la zona.
- Los fenómenos sociales descritos indican que en la comunidad existe una estratificación social interna. Esta realidad no es sino reflejo de lo que pasa en la nación y afecta mucho más a quienes se encuentran más desorganizados en torno a la tierra, el crédito, la tecnología y la producción.

- El individualismo, el fatalismo y la desconfianza ante los mecanismos de participación en las decisiones políticas y administrativas que afectan las vidas de los habitantes de la comunidad, propician que grupos minoritarios decidan por la mayoría y hagan difícil la auténtica participación democrática.
- Esta falta de participación se concretiza en la forma como suelen operar en la práctica los mismos mecanismos establecidos por la Ley Agraria, los cuales se ven desvirtuados porque la mayoría de los campesinos desconocen sus derechos y obligaciones. Y aun cuando los conozcan, se sienten impotentes para enfrentar los trámites burocrático-administrativos cuando desean plantear sus demandas.

b) Proceso de aprendizaje

La vinculación del proceso de aprendizaje con la problemática comunitaria implica tres dimensiones: la cognoscitiva, la afectivo-valoral y la *praxis*.

El objetivo de la primera sería formar en el estudiante habilidades intelectuales para que pueda entender y explicar los procesos, direcciones y movimientos secuenciales de una serie de fenómenos que a simple vista pueden parecerle aislados y estáticos. Asimismo, capacitarlo con metodologías elementales de análisis para que pueda comprobar y juzgar críticamente los hechos, los principios, las conductas humanas que regulan los fenómenos sociales.

Esta dimensión se relaciona estrechamente con el primer objetivo del área de ciencias sociales: la adquisición de conceptos científicos que permitan al estudiante la correcta interpretación de los fenómenos físicos, políticos y socioeconómicos que suceden en el medio actual en el que vive, considerado desde el ámbito de la comunidad en que funciona la escuela hasta el ámbito nacional y mundial. Es necesario, por tanto, que el proceso de aprendizaje logre que los estudiantes sean capaces de:

- Identificar las características familiares, educativas y ocupacionales de los diferentes grupos y estratos que forman la población.
- Explicar por qué existen diferencias en la distribución de los medios de producción y en la capacidad de comercialización de los productos, y cómo afecta este fenómeno a los distintos grupos de campesinos.
- Demostrar la relación existente entre la calidad de los bienes de producción, el nivel de productividad y el ingreso familiar. Y entre estos factores y el acceso a las oportunidades educativas, sociales y de participación en las decisiones que rigen la vida de la comunidad.
- Explicar las causas principales del fenómeno de la migración del campo a la ciudad y las consecuencias que esto tiene para la propia comunidad.
- Analizar someramente los procesos históricos que han determinado la estratificación social interna.

- Contrastar la propia realidad social con la de otras comunidades agrarias dentro del país.

La *dimensión afectivo-valoral* implicaría desarrollar en el estudiante actitudes de consentimiento interno, cooperación voluntaria y satisfacción personal en la aplicación y comprobación de los conocimientos y destrezas que va adquiriendo en la búsqueda de respuestas eficaces a los problemas del exterior. Estos se presentan de muchas maneras en la comunidad: en las asambleas de ejidatarios, en las reuniones de la Asociación del Valle, en el taller de costura y en la empacadora de fresas donde trabajan eventualmente varios adolescentes de ambos sexos, en el taller de confección de calzado, en el centro de salud, en el campo deportivo, en las relaciones del campesino con el Comisariado Ejidal y en las transacciones comerciales que rigen el mercado interno de la comunidad.

De esta manera, el proceso de aprendizaje atendería a otros dos de los objetivos indicados en el Plan de Estudios de Enseñanza Media Básica: el desarrollo de habilidades intelectuales de investigación en el trabajo individual y colectivo, para *aplicarlos al conocimiento, la expresión, el análisis y la solución de problemas*, por una parte; y, por otra, a la *socialización del alumno* a través de la adquisición de actitudes de respeto a la ley, de tolerancia de opiniones, de cooperación a la resolución de problemas y principalmente, de participación activa en la vida económica, política y social de la comunidad.

Finalmente, *la praxis del proceso de aprendizaje*, para ser congruente con los objetivos anteriores, debería consistir en acciones de servicio educativo y social a la comunidad por parte de todos los que componen la comunidad educativa.

Estas acciones no se considerarían supererogatorias sino como parte del *currículum* y condición indispensable del proceso de aprendizaje. A fin de que fueran verdaderamente significativas para los estudiantes y de utilidad real a la comunidad, deberían ser de tal naturaleza que permitieran a los estudiantes compartir sus conocimientos, habilidades y destrezas con los grupos de campesinos que más lo necesitan. Más aún, puesto que varios adolescentes de ambos sexos trabajan regularmente para ayudar a la economía familiar, es muy conveniente que la organización escolar sea suficientemente flexible. En particular, es necesario que se adecue al ciclo agrícola de la población, pues como se ha comprobado ya, buen porcentaje de egresados de la primaria no pueden proseguir estudios de nivel medio debido a que tienen que trabajar en el campo.

Es, por tanto, la escuela la que debe adaptarse a las características y necesidades de los alumnos y no éstos a la organización convencional de la escuela. Más aún, la escuela debería incorporar el mismo trabajo agrícola o artesanal al proceso de enseñanza-aprendizaje, para que el estudiante aprenda, interactúe socialmente y sea más productivo y creativo.

Pensamos que el genuino conocimiento debe originarse en la experiencia directa. Por tanto, todos los elementos que forman la comunidad educativa deben participar activamente en la remodelación de su conocimiento, su mentalidad y de la misma estructura social.

APÉNDICE

Resultados de las correlaciones efectuadas entre las variables seleccionadas para el análisis de los datos

	Variables	r de Pearson	n	alfa
Ocupación del padre	Escolaridad del padre	0.3861	109	.0001
Ocupación del padre	Escolaridad promedio de los antepasados	0.1335	144	.056
Ocupación del padre	Tipo de vivienda	0.1567	144	.0307
Ocupación del padre	Cantidad de construcción	0.1892	135	.014
Ocupación del padre	Estado de la vivienda	0.3087	135	.0002
Ocupación del padre	Gastos de alimentación	0.2071	111	.015
Ocupación del padre	Posesión y gasto de luz	0.3520	120	.00007
Ocupación del padre	Acceso a servicio médico	0.268	132	.001
Ocupación del padre	Acceso a la Iglesia	0.2472	133	.002
Ocupación del padre	Frecuencia de viajes a la capital estatal	0.3071	127	.0002
Ocupación del padre	Acceso a TV	0.1861	117	.025
Ocupación del padre	Conocimiento del presidente de la Asociación del Valle	0.3675	90	.05
Ocupación del padre	Ocupación de puestos actuales o pasados	0.3359	97	.05
Ingreso familiar	Escolaridad del padre	-0.3763	92	.02
Ingreso familiar	Escolaridad promedio de los que viven en la casa	0.5764	71	.0001
Ingreso familiar	Deserción	-0.2496	111	.0044
Escolaridad de la madre	Escolaridad del padre	0.4823	99	.0001
Lugar de nacimiento	Ocupación de puestos actuales o pasados	0.2438	98	.0082
Ingreso familiar	Mobiliario	0.3783	100	.0001
Ingreso familiar	Tipo de alimentación	0.3432	110	.0002
Número de personas por cuarto	Ocupación del padre	0.3748	137	.0001
Uso de implementos agrícolas	Productividad del frijol	-0.4695	24	.0174
Escolaridad de la madre	Tipo de alimentación	0.3378	119	.0002
Acceso a revistas	Aspiraciones de aprendizaje	0.1704	124	.0294
Acceso a TV	Aspiraciones de aprendizaje	0.1595	115	.01146
Estado general de la vivienda	Acceso a crédito	0.3027	80	.0036
Frecuencia de viajes a la capital estatal	Pertenencia a la Asociación del Valle	0.3767	57	.0024
Posesión de TV	Pertenencia a la Asociación del Valle	0.306	5	.0110
Estado general de la vivienda	Pertenencia a la Asociación del Valle	0.416	59	.0008
Estado general de la vivienda	Tecnología agrícola	0.376	77	.0005
Ingreso familiar	Pertenencia a la Asociación del Valle	0.318	46	.0057
Ingreso familiar	Acceso a crédito	0.335	64	.0039
Escolaridad promedio de los que viven en la casa	Acceso a crédito	0.384	59	.0018
Posesión de TV	Localización de tierras	-0.503	65	.0001
Ingreso familiar	Tecnología agrícola	0.607	61	.0001
Ingreso familiar	Localización de tierras	0.2349	49	.0516
Escolaridad promedio de los que viven en la casa	Tecnología agrícola	0.438	55	.0006

(Continúa)

Resultados de las conclusiones... (continuación)

	Variables	X ²	c	n	alfa
Ocupación del padre	Escolaridad del padre	26.96	.3947	145	.001
Ocupación del padre	Escolaridad promedio de los que viven en la casa	18.76	.4357	80	.01
Ocupación del padre	Estado general de la vivienda	34.65	.4615	128	.001
Ocupación del padre	Gastos de alimentación	17.1060	.3682	109	.05
Ocupación del padre	Posesión de TV	12.1836	.2989	124	.01
Ocupación del padre	Ingreso familiar	23.57	.4215	109	.001
Ocupación del padre	Previsión de posibilidades de estudio para hijos	11.1815	.3935	61	.05
Ocupación del padre	Conocimiento del Pdte. de la Asociación del Valle	9.0659	.3087	86	.02
Ocupación del padre	Ocupación de puestos actuales o pasados	12.6662	.3429	95	.02
Ocupación del padre	Proporción de hijos en edad escolar sobre hijos en la escuela	12.0130	.3555	83	.02
Escolaridad del padre	Ingreso familiar	20.0006	.4205	93	.02
Escolaridad del padre	Aspiraciones de aprendizaje	17.34	.3827	101	.05
Escolaridad del padre	Aspiraciones de estudios para hijos	21.32	.4173	101	.02
Escolaridad promedio de los que viven en la casa	Ingreso familiar	17.9775	.4598	67	.05
Tipo de trabajo de la tierra	Ingreso familiar	15.3804	.3446	114	.02
Escolaridad promedio de los que viven en la casa	Tipo de trabajo de tierra	13.9214	.3769	84	.05
Escolaridad promedio de los que viven en la casa	Cantidad de crédito	27.1647	.6178	44	.01

REFERENCIAS

Coombs *et al.*

1973 *New Paths to Learning for Rural Children and Youth*. USA. Preparado para el UNICEF por ICED.

Guzmán, José T. y Sylvia Schmelkes de Sotelo

1974 "Educación innovadora en un área rural de México", en *Revista del Centro de Estudios Educativos*, vol. IV, núm. 3.

Muñoz Izquierdo, Carlos

1973 "Evaluación del desarrollo educativo en México (1958-1970) y factores que lo han determinado", en *Revista del Centro de Estudios Educativos*, vol. III, núm. 3.

SEP

1974 *Educación media básica: resoluciones de Chetumal, plan de estudios y programas generales*. México: Secretaría de Educación Pública.

Spady, William G.

1974 "The Sociological Implications of Mastery Learning" en James H. Block (ed.), *Schools, Society and Mastery Learning*. New York: Holt, Rinehart & Winston, Inc.